

XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021.

El síntoma en el niño: una caja de sorpresas.

Belforte, Paula.

Cita:

Belforte, Paula (2021). *El síntoma en el niño: una caja de sorpresas*. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-012/420>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/even/7qc>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL SÍNTOMA EN EL NIÑO: UNA CAJA DE SORPRESAS

Belforte, Paula

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología - Hospital de Agudos Dra. Cecilia Grierson. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El siguiente texto intentará dar cuenta de los efectos de un tratamiento psicoanalítico de un niño y las lecturas posibles del mismo, a través del material clínico extraído de dicha experiencia. En el mismo se arrojará luz a teorizar la práctica respecto del análisis de un niño en un Centro de Salud del primer nivel de atención del sistema de salud pública de la Ciudad de Buenos Aires. Asimismo se pondrá énfasis en las respuestas subjetivas que los niños dan a las coyunturas en las que habitan.

Palabras clave

Juego - Psicoanálisis - Respuesta subjetiva - Síntoma

ABSTRACT

THE SYMPTOM IN THE CHILD: A BOX OF SURPRISES

The following text will try to give an account of the effects of a psychoanalytic treatment of a child and the possible readings of it, through the clinical material extracted from said experience. In it, light will be shed to theorize the practice regarding the analysis of a child in a Health Center of the first level of attention of the public health system of the City of Buenos Aires. Likewise, emphasis will be placed on the subjective responses that children give to the situations in which they live.

Keywords

Game - Psychoanalysis - Subjective response - Symptom

“Lo que sí creo que podemos lograr es que la niñez sea un poco menos sufrida o un poco menos gozosa de ese goce excesivo”
Jorge Fukelman

Introducción

En el presente escrito se propone desarrollar el concepto teórico de juego y síntoma, poniendo énfasis en las respuestas subjetivas que los niños dan a las coyunturas en las que habitan, para ello me servirá de una pequeña viñeta clínica del análisis de un niño para su posible articulación teórica.

Asimismo, se intentará dar cuenta de los efectos de un tratamiento psicoanalítico de un niño y las lecturas posibles del mismo, a través del material clínico extraído de dicha experiencia.

Las marcas del significante

La madre de K es derivada por su analista ya que escucha significantes en relación a su hijo como “ensimismado” “no hace

nada” “no se saca la mochila”.

La señora relata que está separada del padre del niño hace cuatro años aproximadamente, cabe decir que este último año el padre de K se ha mudado a Campana con su familia de origen. La madre de K refiere que le preocupa que en el colegio el niño “no hace nada... ni siquiera copia”, lo cual se ve acentuado en el último tiempo debido a un cambio de institución escolar dado que antes concurría a una escuela de jornada completa. Dirá... “yo sé que él puede hacer todo... pero no lo hace porque no quiere” ... “Sostiene esa negación y dice no me gusta” ... “está instalado en el no quiero”, lo cual no solo ocurre en la escuela sino también en casa, en relación a ello la madre dirá ... “es todo un trabajo sacarlo de allí”.

La versión que se escucha del padre de K en el discurso de la madre es que con él no se puede dialogar, ya que siempre él también dice ... “no tengo ganas, no quiero”. La señora dirá ... “es la misma reproducción de no como K... siempre es la negativa por delante”, a partir de lo cual los significantes se deslizan y en relación a ello, dice que cuando escucha a K decir que no, “se saca”, porque es ver la imagen del padre. Imagen que según sus dichos le produce irritabilidad.

Comienzo a ubicar al escuchar el relato de la señora que en su discurso queda muy pegado cuando habla de K y de su padre, como si no hubiera diferencia que arbitrara. Siguiendo las marcas del relato de la madre del niño, se escucha que a K le interesa mucho la lectura, ... “se pierde leyendo... entra en otro mundo y no registra nada” dirá la señora. Cuando la madre le pregunta a K porque no quiere ir a la escuela o porque no quiere hacer nada, manifiesta que el niño responde que “se aburre”. Cabe decir que el niño concurre a gimnasia artística, y cada vez que tienen que ir la madre repite una y otra vez “...Vamos K tenemos que ir...” y el niño reproduce “...no quiero, no tengo ganas, me aburro...”, frases que quedan pegadas, sin corte que medie, y resultando al oído de quien lo escucha como un sonido monocorde. En relación a ello la madre dirá que paradójicamente -luego de ese juego de sonidos monocordes-, cuando K entra a gimnasia la pasa muy bien, solo basta con atravesar la puerta y el niño comienza a divertirse.

Momento de jugar... momento que interpela...

Comenzaron las sesiones con el niño, en las cuales elegía juegos reglados, cada sesión jugaba una y otra vez a diversos juegos de mesa, las sesiones se sucedían, pero no se producía ningún mo-

vimiento, por lo cual vislumbraba que no estaba siendo posible ningún trabajo psíquico. Con el correr de las sesiones comienzo a ubicar contratransferencialmente que el “aburrimento” parecía quedar del lado del analista,

A partir de la advertencia de tales efectos, viran las intervenciones en el juego introduciendo en uno de los encuentros un libro de cuentos, en uno de ellos había insultos, retos, pedidos, demandas, burlas. Comencé a leer dicho cuento en voz alta, K quedaría capturado en ese relato y pidiendo que le leyera más y más cuentos. Entre cuentos y más cuentos se sucedieron las siguientes sesiones.

Hasta que en una sesión K al entrar al consultorio toma el libro y comienza a leerlo solo para sus adentros, para mi sorpresa estaba puesto en acto lo que la madre enunciaba “... cuando lee está en su mundo...”. K no se despistaba por ningún llamado, no registraba ningún llamado a su nombre.

Precisamente así fui localizando el detalle, el rasgo más particular de él, para que intervención mediante pudiera hacer resonar a este sujeto.

Comencé a vociferar (sin “llamarlo” y “sin pedirle”), “*me aburro, estoy tan aburrida, bueno me pongo a jugar al solitario*”. K inmediatamente responde... “*es por mi culpa*”.

¿Tu culpa? Pregunto... “*sí porque estoy con el libro*” ..., y me pide que juguemos ambos a las cartas.

Así es que pudo emerger algo nuevo, la intervención de manera indirecta, es decir, no interpelando directamente al sujeto tuvo efectos de resonancia en él.

Siguiendo a Miller dirá “...” lo que hace falta es que el significativo, el sinsentido, sea calculado de manera que revele al sujeto cuál es su posición.” (Miller, p.42).

En principio, se ubicó que el significativo “me aburro”, se repetía en la cadena significativa. Pensando en lo expuesto, las intervenciones iban en la línea de equivocar el significativo me aburro, que el niño traía. ... “El equívoco quiere decir que te libran un significativo que permite el ángulo interpretativo, un enunciado abierto, que no determina de manera unívoca el significado” (Miller, p.42). En esa dirección se fue equivocando el aburrirse, “*me aburre tal juego, pero me divierte jugar a juegos que me aburren*”, a lo que K dirá “... no te aburre, te encanta” ... Fue luego de estas escenas que, según la posterior lectura, han permitido que se ponga a jugar lo que antes no se podía.

“No te aburre, te encanta”

Son las lecturas a pre coup las que nos permiten leer los efectos de las interpretaciones analíticas.

El texto que antecede permite pensar, en eso imposible de simbolizar, a ese real que no era plausible de ser tramitado y que ocasionaba sufrimiento psíquico.

Es decir, el juego posibilita que el elemento simbólico significativo comience a circular.

Tomando lo enunciado, cito a Jorge Fukelman quien señala la importancia de que algo ... “se ponga en juego, lo que implicaría

la posibilidad de otro tipo de inscripción sobre lo que el niño estaba tratando de leer, lectura que habitualmente efectúan con el propio cuerpo” (De Gainza, 2011, p.9). Se trata de hacer jugar aquellos elementos significantes, se trata de su puesta en juego. Resulta pertinente hacer mención de que algo se inscriba es decir que sea posible que se pueda reanudar a aquello que, por efecto de la problemática inconsciente de los padres, no había podido ser inscripto como juego.

Siguiendo a Fukelman, el expone que en el campo de la infancia el síntoma aparece en este sentido, ... “como aquello que forma parte del retorno de lo reprimido de los padres, pero metido en un niño o niña que no puede hacer algo con eso mientras no pueda con eso jugar” (De Gainza, 2011, p.10).

Cabe decir que es necesario que el Otro reconozca el juego como tal, habilitar el espacio de juego y dar soporte del Otro para que se constituya subjetivamente. Es a partir de la constitución subjetiva, que se produce la escisión necesaria y el sujeto se separa del objeto.

Siguiendo el desarrollo de Alba Flesler señalará ... “El tiempo del sujeto es el de recrearse fuera del lugar en el que estaba originalmente ubicado por el Otro”. (Flesler, p.100).

Entendiendo al juego como el campo donde se constituye el sujeto, permitiendo el pasaje de la posición de objeto del otro a sujeto.

Resulta pertinente destacar, en relación al texto de S. Freud “El creador Literario y el fantaseo” (1908), donde hace referencia al sesgo productor del juego y la cuota gozosa que incluye su puesta en acto.(Flesler, p.101).

Cabe destacar que el niño estaba tomado como objeto del fantasma materno, donde no había hiancia posible.

Podemos decir que el juego se enmarca en el campo de la metáfora paterna, porque permite que el niño salga del lugar de objeto del deseo de la madre.

Habiendo señalado la viñeta clínica es importante escuchar qué lugar ocupa el niño, pensando en el niño como respuesta al lugar que ocupa en la fantasmática parental.

La apuesta del juego es que se constituya el sujeto en tanto se pierda como objeto, pensando en el niño tomado como objeto del goce del Otro.

... “En la infancia cada tiempo del fantasma articula para el sujeto cierta medida de acceso a los goces, como consecuencia se aparta de ser el objeto que da goce al Otro”. (Flesler, p. 111). Siguiendo la letra de S. Freud, el juego infantil es el intento del aparato psíquico de ligar vivencias traumáticas.

Continuando con la reseña clínica, de la mano de los movimientos enunciados en el análisis, comenzaron a hacerse más notorias las puestas en escena de K con su mamá, es decir en estas sesiones se producen dichos movimientos, y cuando sale del consultorio que lo viene a buscar su madre, se tira en el banco del pasillo, y la madre repite una y otra vez ...”vamos K, dale K” ..., repetición que va acompañada del mismo tono. K no se inmuta, aunque de espaldas a su madre pesco cierta risa en él.

Dichos movimientos me han permitido ubicar que hay algo de la posición del niño que porta un síntoma y que este “no quiero”, pareciera que es montado para la madre. Lo que me permitiría pensar en esa posición sintomática que portaría en sí su cara de goce, lo cual lleva a preguntarme sobre el “aburrimiento” como significante que anudaría algo del goce. Tomando la conceptualización que realiza J. Lacan quien postula que el niño forma parte del fantasma materno, es decir el objeto correlativo del fantasma materno.

Tomando los aportes de Erik Porge, este señala que “el síntoma del niño es simultáneamente el representante para los padres de un saber supuesto que el niño oculta, no dice y que el analista debería descubrir” (Porge, 1990, p.71).

A partir de ello resulta pertinente interrogar si en ese “No por delante”, se halla un intento fallido de sustraerse del no todo para la madre. El niño intenta sustraerse, restarse allí, digo fallido ya que esto se traslada a otras escenas, como en la escuela, y toma una posición sintomática en ello.

Asimismo, con todo lo expuesto hasta aquí cabe destacar, que es para este tiempo donde ubico los movimientos en el análisis, desde la institución escolar refieren que el niño comenzó a participar activamente, “aportando información en forma oral, así como también quiere pasar por motus propio al pizarron para completar ejercicios”.

BIBLIOGRAFÍA

- De Gainza, P., Lares, M.: “Conversaciones con Jorge Fukelman”. Editorial Lumen. Argentina. 2011.
- Flesler, A.: “El niño en análisis y el lugar de los padres”. Capítulo 5. Los tiempos del juego.
- Freud, S.: “El creador literario y el fantaseo”; O.C. T IX. Amorrortu. 2009.
- Freud, S.: “Mas alla del principio de placer”. O.C. 1920.
- Lacan, J.: “Escritos 2”. Grupo Editorial Siglo XXI. Buenos Aires. 2013.
- Lacan, J.: “El seminario 11. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis”. Editorial Paidós. Buenos Aires. 2010.
- Miller, J-A.: “Entonces: Sssh...”. Minilibros Eolia Barcelona - Buenos Aires.
- Porge, E.: “La transferencia a la cantonade”. Revista Littoral Nro. 10. Escuela Lacaniana de Psicoanálisis. Editorial la torre abolida. 1990.